

## **“San Ignacio de Loyola” en la gran pantalla**

La crítica del film “Ignacio de Loyola”, producido por la Jesuit Communications Foundation, me parece despiadada. Se fija demasiado en los errores ( los tiene, como otras grandes creaciones cinematográficas) y muy poco en sus aspectos positivos. Ha sido gran idea el llevar la vida del autor de los “Ejercicios Espirituales”, verdadera fábrica de santos, a la gran pantalla. Hay que agradecerlo. Iñigo de Loyola, que primero fue militar y pecador, es uno de los personajes más influyentes en la Historia de la Humanidad. Lástima que no se prolongue, la película, a los años que pasó en la Sorbona. Hoy, quizá más que nunca, el mundo precisa de ejemplos luminosos, como son las vidas de los santos. La juventud necesita que se le acerquen historias de héroes, capaces de despertar, en su corazón, un fuerte ideal que les ayude a superar la mediocridad; de héroes de vida limpia, de entrega generosa, de sanas y santas determinaciones; necesita del ejemplo de hombres y mujeres que cultivaron las virtudes de los fuertes. En medio de la corrupción moral que envilece nuestro mundo, es urgente acercar los gestos y las obras de personas íntegras, y quizá sea, el cine, el método más eficaz. La vida de San Ignacio de Loyola es una de las más atrayentes. Con San Francisco de Asís, Santo Domingo de Guzmán, Santa Teresa de Jesús, entre otros, el de Loyola ha sido una bendición para el mundo, que se prolonga durante siglos. La película, además de hacer pasar un buen rato, hace pensar. Enhorabuena a los jesuitas.

Josefa Romo